

SINOPSIS:

RASTROS

Una epidemia de sida hasta hoy incomparable en el resto del mundo, causa estragos en Suazilandia.

Según las estadísticas, 42,6% de los adultos están infectados con el virus VIH y el porcentaje aumenta a 56% entre aquellos de 25 y 29 años de edad. Ningún otro país conoce este grado de infección y con una población de solo un millón de habitantes, la nación entera corre peligro. A causa del sida la esperanza de vida ha disminuido en toda la región, comparable a las de los años 1800. Los expertos pronostican que esta esperanza de vida será de solo 30 años para el 2010 y que Suazilandia será el primer país a morir de sida. La prostitución y el abuso de menores aumentan radicalmente, las tradiciones se pierden, las habitaciones permanecen en ruinas y los techos se derrumban allí donde antes existía el calor de un hogar. La vergüenza de revelar que mueren de esta epidemia los lleva a decir que mueren de una "larga enfermedad". Una costumbre, como la poligamia, que los fragiliza y los vuelve aún mas vulnerables.

Los campos evocan el vacío, los pueblos abandonados transpiran la presencia de los muertos de sida y las tumbas se multiplican como los arbustos en el árido paisaje. La tos incesante y mortal, y ya nadie para ocuparse de las cosechas ni de los campos de algodón.

Con una resistencia considerable, una armada de huérfanos lucha para no morir en un territorio donde la muerte de las personas, la desaparición de los pueblos y de esas voces que no transmiten más las historias familiares, dejan un paisaje de desolación.

Suazilandia – 2005